

# La nota tripartita es insuficiente

No proclamamos ninguna verdad nueva, si decimos que la declaración común que han hecho los gobiernos de Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, no nos ha satisfecho. Es cierto que el documento constituye una formal condena del régimen franquista, pero esa condena, formulada por el mundo entero y repetida en todas las Conferencias internacionales que han tenido lugar desde la derrota militar alemana, sigue sin anunciar medidas de carácter práctico tendientes a hacerla efectiva. Horas antes de que la declaración fuese hecha pública, Franco había llegado al Departamento de Estado norteamericano, un escrito en el que afirmaba su voluntad de mantenerse en el poder, reflejando el estado de ánimo con el que se disponía a acoger toda protesta procedente del exterior, revelando así que el problema español, dada la tensión que internamente ha adquirido y la agudeza con que se presenta en el interior de nuestro país, exigía que la orientación a su declaración por las tres potencias hubiese sido otra muy distinta.

En el primero de sus párrafos, la declaración constata que el pueblo español no puede esperar una colaboración cordial y estrecha con las naciones del mundo que por su común esfuerzo, han provocado la derrota del nazismo alemán y del fascismo italiano, fuerzas que han ayudado al régimen actual a acceder al poder y sobre las cuales ese régimen ha sido calificado. Es decir, que de una parte, se conviene en reconocer que han sido solos los regímenes totalitarios de Alemania y de Italia los que han sido vencidos en Europa, y de otra, que una supervivencia de esos regímenes queda aún en España, cuyo Gobierno actual ha sido establecido merced a la ayuda de «las fuerzas del nazismo alemán y del fascismo italiano». Si esto es así, no se comprende que la conclusión sea la de no intervenir en los asuntos interiores de España, como si los asuntos interiores de España estuviesen desligados del problema de la seguridad internacional. ¿Cómo ha podido intervenir el nazi-fascismo y justamente para convertir a nuestro país en el primer teatro de operaciones de la segunda guerra mundial?

Evidentemente, a tenor del espíritu que informa la declaración no es sorprendente que se haga constar en la misma que «la cuestión del mantenimiento o de la ruptura por los gobiernos de Francia, de Inglaterra y los Estados Unidos de las relaciones diplomáticas con el régimen español actual, sea una cuestión a decidir en vista de los acontecimientos y teniendo en cuenta los esfuerzos del pueblo español por conquistar su propia libertad». En realidad, toda la nota trata de justificar la ausencia de medidas contra el régimen de Franco. En otro caso, se podría afirmar sin rubor, que esas medidas están condicionadas a los esfuerzos del pueblo español por conquistar su libertad. No creemos que se nos pueda demostrar que exista otro pueblo que haya superado los esfuerzos del nuestro por no dejarse arrebatar sus libertades primero y por reconquistarlas después, ni que las haya defendido en condiciones de pareja inferioridad ante la indiferencia de quienes podían haberle ahorrado múltiples y horribles sufrimientos.

Es para hacer eficaces sus inmensos sacrificios, para lo que debió proclamarse en la nota la ruptura de relaciones con Franco, porque todo lo demás equivale a pronunciarse por una abstención que el pueblo español no comprenderá jamás justamente, porque ha dado su sangre y sigue dándola para que las democracias no tengan en España un enemigo que ellas mismas se empeñan en mantener para no contrariar ciertos intereses que nada tienen que ver ni quieren saber nada de la libertad e independencia de los pueblos.

# Aviso a los mazeantes

POR RODOLFO LLOPIS

Durante cierto tiempo, los periódicos y la Radio del mundo entero nos han aludido, con sospechosa insistencia, con informaciones de origen monárquico. Por ellas hemos sabido, con toda suerte de detalles, la vida y milagres del pretendiente al inexistente trono de España. Nos han tenido al corriente de las visitas que recibía D. Juan en Lausana; de las idas y venidas de sus agencias y emisarios; de los preparativos y aplazamientos de su viaje a Lisboa, vía Londres; de las comisiones, personajes y personajes que iban en su busca; de sus conversaciones con los mensajeros de Franco; de sus posibles compromisos con el dictador español, y de su ruptura «definitiva» con Franco.

Todo ello, verdad o mentira, nos lo han servido con gran estruendo. Y, como remate, Don Juan se aprestaba a entrar en España. Al decir de esas informaciones, la restauración monárquica era inminente. Cuestion de días, quizá de horas... Los técnicos de la guerra de nervios encontraron en los propagandistas monárquicos españoles sus mejores discípulos.

Ultimamente ha decido esa propaganda. Los monárquicos se han quedado un tanto afónicos. Timidamente lanzaron la especie de que D. Juan pensaba retornar a Lausana. Y hasta los dos misteriosos personajes que, según la Prensa, salieron de París—una alta personalidad monárquica acompañada de un alto personaje militar—, a los que conocemos suficientemente para calibrar el alcance de su «misteriosa» misión, suponemos que habrán regresado ya a sus lares.

Don Juan y sus agentes tienen perfectísimo derecho a realizar la propaganda que les plazca en torno a la monarquía y a su pretendiente. No seremos nosotros quienes les neguemos ese derecho ni se lo discutamos siquiera. Ni nos ocuparemos de ello a no ser por las evidentes extralimitaciones que han cometido al hablar de contactos, y hasta de compromisos con el Partido Socialista Obrero Español. No. El Partido Socialista

Obrero Español no ha tenido contacto alguno con los monárquicos. Ni en España ni en el exilio. Los monárquicos de Don Juan—hay que hablar así, porque hay monárquicos de Don Juan y monárquicos que no son de Don Juan—se dirigieron en España a la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas—la Alianza, y no particularmente a cada una de las fuerzas que la integran—. Y cuando ese hecho se produjo, el Partido Socialista fue quien, dentro de la Alianza, mantuvo la posición más enérgica. Eso lo saben perfectamente los interesados. Y, sobre todo, los monárquicos.

Ello no ha sido obstáculo para que los servicios propagandísticos de los monárquicos hayan lanzado a los cuatro vientos la noticia de haber llegado a un acuerdo con los socialistas. A sabiendas de que era falso. Y como sabían, además, que la mentira era demasiado voluminosa para ser creída, los monárquicos se apresuraron a aclarar que habían llegado a una inteligencia con los socialistas «moderados». ¿Qué es eso de socialistas «moderados» y socialistas «intransigentes»?

Los monárquicos y quienes, sin serlo, se han convertido en sus tomavoces, han cometido un imperdonable error psicológico. No conocen a nuestro Partido. Ni a los hombres que lo integran. Creen que halagando a unos y enfrenándolos con otros conseguirán abrir brecha en nuestra fortaleza.

Tremenda equivocación. En nuestro Partido se discute todo, todo, que no en balde está formado por hombres libres, acostumbrados a pensar con su propia cabeza y no con la ajena. Pero cuando el Partido ha tomado una actitud y ha fijado una posición, los socialistas todos, cualesquiera que fuesen los puntos de vista que mantuvieron durante la discusión, se someten a ella y la defienden como un solo hombre.

Eso ha ocurrido siempre. Y en este caso no ha habido discrepancia alguna. La unanimidad ha sido absoluta. Eso lo saben quienes han tenido ocasión

de tratar con nuestro Partido. Como saben igualmente que nuestro Partido media sus actitudes antes de adoptarlas, y no necesita de virajes ni de rectificaciones para encontrar en todo momento la posición justa que salvaguarda los intereses de la clase obrera.

Entonces, ¿a qué responde esa distinción entre socialistas «moderados» y socialistas «intransigentes»? Responde, sin duda alguna, al deseo de divididos. Les duele que nuestro Partido no haya dejado de existir en España ni en las horas más difíciles. Les duele que nuestro Partido se haya reagrupado en el exilio con tanto brío. Les duele que, en medio de tantas pesadas, desajustamientos y veleidades ajenas, nuestro Partido haya seguido desde el primer momento una misma línea, clara, definida. Les duele el crédito y la autoridad que tiene el Partido en todo el proletariado, y la audiencia de que goza nacional e internacionalmente. Les duele. Les duele y no se resignan. Y en su desesperación, apelan a los trasnochados procedimientos de querer, desde fuera, sembrar cizaña entre los socialistas.

Imbéciles. Lo único que han conseguido con sus insensateces es meter en la cárcel, en España, a excelentes compañeros nuestros, cuyos nombres hicieron circular criminalmente como socialistas «moderados» «incursos ya en el pecado de inteligencia con los monárquicos. ¡Valiente hazaña la de estos marcan-bes de tierra adentro! De ella habrán de responder algún día.

Por lo demás, tengan la seguridad de que no conseguirán nada. Nada. Nuestro Partido está acorazado contra toda clase de intrigas, grandes y pequeñas. Y cuando la maniobra se repita—que se repetirá—, los mareales de tierra adentro se encontrarán, como ahora, con un Partido fuerte y homogéneo que sigue impárbrito su camino—el camino que le traza la defensa de los intereses de la clase obrera—, sin que logren desviar del mismo ni los halagos de los unos ni las injurias de los otros. Como siempre.

# EL SOCIALISTA

9 de Marzo de 1946

EDITADO por el P. S. O. E. en FRANCIA

Numero 5.300



# Francia, Inglaterra y los Estados Unidos se pronuncian conjuntamente contra Franco y su régimen

La nota suscrita por Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, relativa a la cuestión española, ha merecido una atención preferente por parte de la Prensa del mundo entero. En los comentarios que dicha nota ha suscitado, el régimen de Franco es sometido a un proceso detallado y minucioso del que se desprende una condena general para el dictador español. Los Conferencias de San Francisco, Potsdam y Londres, son invocadas como otros tantos testimonios que se levantan contra un régimen cuya supervivencia pone en tela de juicio el triunfo de las democracias.

La Prensa londinense califica el documento suscrito por las tres potencias como un primer paso concertado para resolver el problema español y como un llamamiento al pueblo español que no dejará de ser atendido en el interior del país y que ha de producir notables repercusiones en los países que sienten un indeclinable amor a la libertad. Algunos periódicos se lamentan de que la nota no haya sido redactada en términos más enérgicos y concluyentes, aun reconociendo lo malparados que han de quedar Franco y su régimen, después de su publicación. En general, la

declaración tripartita, es considerada como un programa en el que figuran concretamente expuestos los puntos de vista de los tres países, al que prestarán su adhesión la inmensa mayoría de los Gobiernos representados en el seno de las Naciones Unidas.

El juicio que la nota ha merecido a la opinión norteamericana no difiere fundamentalmente del expresado por los periódicos ingleses. Como en Inglaterra, en los Estados Unidos ponen especial cuidado en marcar la diferencia existente entre la general repulsa a la España franquista y el sentimiento de franca y amistosa simpatía hacia el pueblo español. La primera se ha agudizado en estos últimos días, con ocasión del anuncio de la publicación de un libro blanco conteniendo documentos que re-

velan inequívocamente la complicidad de Franco con los países del Eje.

En cambio, la mayor parte de los periódicos franceses se han limitado a reproducir el texto oficial de la declaración, sin hacerle seguir de los comentarios que una cuestión tan palpitante debía de haber provocado. Este silencio no está exento de grandes reservas sobre la eficacia de la nota, con la cual la opinión pública francesa no se siente fielmente interpretada. El pueblo francés esperaba, sin duda, que dicha nota contuviese la promesa de unos efectos más inmediatos con relación a la sustitución del régimen franquista. Es al menos, en ese sentido, que se ha producido la enorme tensión que todavía hoy agita a Francia, contra el ex general Franco y de la cual el cierre de

la frontera franco-española, constituye una evidente manifestación.

Este gesto de Francia no reviste un carácter meramente simbólico, si se tiene en cuenta que el propio Sr. Bidault ha declarado que su Gobierno estaba dispuesto a llevar el problema creado por el régimen franquista al seno del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, aun cuando este criterio choque con el sustentado por el Gobierno británico, que entiende que el planteamiento de dicha cuestión en el Consejo, constituiría una amenaza para la seguridad internacional. La revelación de este punto de vista, hecha por una destacada personalidad acajada al ministerio de Negocios Exteriores de Francia, tiene esta segunda parte, también atribuida a los ingleses que opinan que una marcada presión efectuada desde el exterior puede producir como consecuencia el fortalecimiento de Franco y su régimen.

Por otra parte, Francia había considerado siempre la cuestión de la declaración tripartita como un motivo que sirviera para decidir la revisión de las relacio-

nes mantenidas con el régimen de Franco, orientándolas en el sentido de la ruptura y así se comprende que la declaración hecha pública por las tres potencias sea interpretada como un predominio del criterio anglosajón que no ha dejado de considerarse en todo instante como contraproducente una tal medida.

En Madrid, todos los periódicos han publicado en primera página y a grandes titulares extractos de la nota tripartita. La referencia incompleta que dan de la misma, tiende con todo descaro a querer presentar ante el pueblo español la declaración de Francia, Inglaterra y los Estados Unidos como una resolución que fortalece la política del caudillo. Sin embargo, las emisoras franquistas siguen revelando la inquietud en los dirigentes del fascismo español ante las campañas «insidiosas y falaces del exterior, pagadas con el oro que los rojos se llevaron de España». No interesa tanto lo que digan los periódicos de Franco, como lo que de la nota de las tres potencias han tenido buen cuidado de suprimir.

## Texto de la declaración

«Los Gobiernos de Francia, del Reino Unido y de los Estados Unidos han procedido a un cambio de impresiones en lo que se refiere al Gobierno actual de España y sus relaciones con este régimen. Y han reconocido que en tanto que el general Franco continúe a gobernar España, el Pueblo español no puede esperar una colaboración cordial y completa con los del mundo que por su esfuerzo común han provocado la derrota del nazismo alemán y del fascismo italiano, fuerzas que han ayudado al régimen español actual en su acceso al Poder y sobre las cuales ese régimen ha sido calificado.»

«No figura en las intenciones de los tres Gobiernos intervenir en los asuntos interiores de España. El Pueblo español debe, en definitiva, forjar el mismo su propio destino, a pesar de las medidas de represión del régimen actual contra los esfuerzos ordenados del Pueblo español para exponer y dar forma a sus aspiraciones políticas. Los tres Gobiernos esperan que el Pueblo español no caerá de nuevo en los horrores y amargas experiencias de la guerra civil.»

«Desean, por el contrario, que los españoles, dirigentes patriotas y liberales, consigan provocar pacíficamente la salida de Franco, la desaparición de Falange y el establecimiento de un Gobierno provisional, encargado de la resolución de los asuntos corrientes, y bajo cuya dirección el Pueblo español pueda encontrar la ocasión de definir el tipo de gobierno que desea darse y de elegir sus representantes, obteniendo una amnistía política, el regreso de los exilados españoles, la libertad de reunión y de asociación política y el establecimiento de disposiciones que permitan libres elecciones públicas que son esenciales, y llegando a constituir un Gobierno provisional que, fiel a esos fines, recibiría el reconocimiento y el sostén de todos los pueblos amantes de la libertad.»

«Un tal reconocimiento tendría como consecuencia el establecimiento de plenas relaciones diplomáticas y la adopción hasta los límites de lo posible, en atención a las actuales circunstancias, de medidas prácticas para asistir a España en la solución de sus problemas económicos.»

«Tales medidas son actualmente imposibles. La cuestión del mantenimiento o de la ruptura de relaciones por los Gobiernos de Francia, del Reino Unido y de los Estados Unidos con el régimen español actual, es una cuestión a resolver a la vista de los acontecimientos y teniendo en cuenta los esfuerzos del Pueblo español para conquistar su propia libertad.»

# Europa entera se manifiesta contra la dictadura franquista y por el restablecimiento de la República

La reacción contra Franco ha adquirido una amplitud extraordinaria en toda Europa. Manifestaciones, concentraciones y mítines para pedir la ruptura de relaciones diplomáticas con el dictador español son organizadas continuamente por todas partes.

En Bélgica, la Asociación belga de Juventudes Socialistas ha dirigido al Gobierno una enérgica petición para que cesen inmediatamente todas sus relaciones con Franco.

En Oslo, más de cinco mil estudiantes han recorrido las calles de la capital entre las aclamaciones del público, vitoreando la República española y cohibiendo del Gobierno noruego su ruptura con la España fascista. Las resoluciones que en este sentido han elevado los estudiantes noruegos al Gobierno han sido apoyadas por las organizaciones sindicales.

Una grandiosa manifestación ha tenido lugar en Bucarest, para protestar de la supervivencia del régimen franquista y pedir el restablecimiento de la República en España.

En Atenas, los trabajadores griegos, reunidos en Congreso, han acordado solicitar del Gobierno la ruptura de relaciones diplomáticas y comerciales con Franco.

Portadora de pancartas y banderas, una manifestación compuesta de más de treinta mil personas se ha pronunciado en Praga en el mismo sentido. Los obreros británicos han tomado medidas para impedir el transporte de todas las mercancías destinadas a España, en tanto que Franco continúe

En Francia se suceden sin interrupción los actos públicos para combatir a Franco y su régimen y denunciar las constantes provocaciones del dictador español, para quien las advertencias y protestas de las democracias contra sus crímenes pasan inadvertidas.

Los embajadores de Noruega en París, Londres y Washington han recibido de su Gobierno la orden de ponerse en comunicación con los Gobiernos de dichos países para que Noruega esté presente y participe en todas las medidas internacionales que sean adoptadas contra Franco.

La Radio de Sofía anuncia que el número de personas que han participado en las manifestaciones organizadas en distintas ciudades de Bulgaria contra Franco pasa de 800.000.

«Los días de Franco están contados» declara el «Times»

En un editorial consagrado a España, el «Times» afirma que el Gobierno del general Franco tiene contados sus días, aunque para mantenerse práctico la célebre táctica de «dividir y reinarás».

«Actualmente puede contar aún con el apoyo más o menos sólido del ejército, de su partido y de la Iglesia, así como de algunos millares de burocratas que viven de la inmoralidad administrativa y de lo que en España se llama el «estraperlo».

## «Franco debe marcharse»

escribe el «News Chronicle»

Con este título, el periódico inglés publica un editorial en el que afirma que, a pesar de los desesperados esfuerzos por permanecer en el Poder, Franco caerá dentro de poco.

Comentando la Proposición francesa tendiente a plantear el problema español ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, el editorialista afirma categóricamente que Inglaterra debe secundar y no discutir la política francesa.

## Una resolución de la Federación del Trabajo Belga

«El Bureau de la F.G.T.B., reunido el 26 de febrero de 1946, profunda-

mente emocionado por la situación de miseria y esclavitud impuestas al Pueblo español por la dictadura militar del general Franco y los crímenes que se cometen permanentemente contra los ciudadanos que no aspiran más que a vivir en libertad».

Denuncia una vez más a la opinión pública el horror del régimen franquista, que es una continuación de los regímenes fascista e hitleriano, al asesinar fríamente a los que no quieren renunciar a sus ideas.

Para acabar con ese régimen, que es una vergüenza para el mundo, todas las voluntades deben unirse fraternalmente, y nosotros pedimos que el Gobierno belga se asocie sin reservas a toda acción que emprendan las naciones en vista de una ruptura de relaciones diplomáticas con el Gobierno de Franco el asesino.»

## El estado de Largo Caballero

Las noticias que recibimos de París sobre el estado del compañero Largo Caballero, vuelven a ser alarmantes.

Después de la mejoría experimentada y de la que dimos cuenta en nuestro número anterior, el proceso de su larga y penosa enfermedad, está sometido a duras alternativas, en las que la agravación es, por desgracia, siempre posible. En ese sentido se expresó el último telegrama que hemos recibido.

# REVISTA DE ACONTECIMIENTOS

## Mesa revuelta

### PARA CONJUGAR EL HAMBRE EN EL MUNDO

Londres. — El ministro de Abastecimientos de la Gran Bretaña ha salido con destino a los Estados Unidos. El viaje tiene como objeto llegar a un acuerdo sobre el gravísimo problema del abastecimiento mundial en materias de primera necesidad.

La cuestión más importante a debatir es la que concierne a la distribución de trigo. Los EE. UU. parecen dispuestos a restringir su consumo y a dar toda suerte de facilidades en favor de Europa, donde la crisis se anuncia, sino grave, por lo menos difícil. Al problema de los trigos, siguen en importancia los del aceite y materias grasas.

En cuanto a la carne, los 500 mil quintales que los EE. UU. han enviado a la UNRA son considerados insuficientes por este organismo que ha pedido otros 150.000 quintales.

pando, de acuerdo con varios de sus más inmediatos colaboradores, para encontrar un refugio en Irlanda». Prieto ha añadido que la noticia procede de fuente bien segura.

### ¿QUE PASA EN MANCHURIA?

Londres. — Ha producido extraordinaria sensación en los medios políticos de la capital londinense la noticia relativa a la expulsión de tres periodistas americanos de un puerto de Manchuria, expulsión decretada por oficiales del ejército ruso. Según un mensaje de uno de dichos periodistas, los oficiales rusos les conminaron a que abandonar inmediatamente su residencia en el puerto, o que en caso contrario se verían obligados a consignarlos en las habitaciones del hotel donde tenían fijado su domicilio.

### MOVIMIENTO DE TROPAS EN TRIESTE

Trieste. — Estos últimos días Trieste ha sido teatro de una in-

tenso agitación militar. El movimiento de tropas yugoslavas es calificado en Belgrado como absolutamente normal. Sin embargo, en las zonas fronterizas de Trieste merece una calificación bien distinta, afirmándose que el objetivo perseguido por el alto mando yugoslavo es el crear una atmósfera de temor entre la población civil de Trieste, especialmente en vísperas de la visita de una Comisión aliada para adquirir informaciones sobre todo lo concerniente a la ocupación y reacciones de la población.

### SPELLMAN, FIAJERO FUGAZ

Todas las agencias de Prensa han comentado estos días la misión secreta que el cardenal Spellman tenía que realizar en España con arreglo a las instrucciones que para ello se le dieron en el Vaticano. El Gobierno del ex general Franco, preparó un recibimiento apoteósico al enviado del Papa, pero las declaraciones hechas por el Departamento de Estado norteamer-

ricano, han modificado el programa de festejos. Y el cardenal, que tenía que pasar varios días en España, sólo ha permanecido breves horas, que ha aprovechado para conferenciar con Artajo, ministro de Estado de Franco.

Hasta ahora, el Vaticano interviene activamente en la política interior de España.

### FRANCO REBOSA FASCISMO

Londres. — Radio Londres señala que en Roma ha sido descubierto un complot destinado a restablecer el régimen fascista en Italia. Distintos grupos que actúan en Milán, Génova, Nápoles y otras ciudades italianas han sido localizados.

De los documentos cogidos hasta la fecha se desprende que el complot tenía notables ramificaciones en España y en Alemania.

Argentina, Italia, División Azul, asesinatos de patriotas españoles. Tienen mayor responsabilidad los acusados que han

comparecido ante el Tribunal de Nuremberg?

### A QUE OBEDECE ESA ACTITUD DE RUSIA?

Persia. — Moscú ha declarado que no está dispuesto a retirar sus tropas de Persia. El doctor Mosadek, una de las personalidades más destacadas de la política persa, ha manifestado que la actitud de Rusia ha sorprendido a Persia y al mundo entero. «La intención de los rusos —ha añadido— es quedarse para siempre en Persia, y con ello se produce una violación del tratado de 1942, en virtud del cual debían ser retiradas todas las fuerzas extranjeras de territorio persa.»

La actitud de Rusia ha producido una impresión tanto más lamentable cuanto que los americanos e ingleses han evacuado completamente la Persia.

El Parlamento pérsico se ha reunido para estudiar la situación creada por la decisión de Moscú.

Leemos en «A. B. C.» de Madrid, que han salido para Lisboa para embarcar en el vapor «Magallanes» en dirección a Cuba, desde donde proseguirán su viaje a Méjico, los duques de Montellano, los marqueses de Manzanares, los Condes de Teba, la marquesa viuda de Barrón y sus hijas y otras familias de la aristocracia.

Estos hijos de la quema a pesar de lo bien que se come en la España franquista, y de la abundancia de géneros que se exhiben en las tiendas de esos señores, que tanto han contribuido al triunfo de Franco, y que blasonan de haber luchado «por Dios y por la Patria».

Les descomulgamos... echen hasta la última pepita en la travesía. Ah!, y que tomen nota de esos «cristeros» los médicos de la Revolución contra Forfido Díaz.

Brasil, y porque «a cada puercito le llega su San Martín», y esto lo sabe ese avistado político catalán, por eso toma las de Viladiego en esa forma menos onerosa y gravosa llevándose todo... hasta la Medalla de oro que le han dado los caciques que hoy gobiernan la provincia de Lérida.

La nave del Estado franquista cruje y hace agua. Las ratas chillan y salen muyeno. El gran rano Quieto de Llano, la más repugnante rata del generalato sublevado contra la República, ha salido de Sevilla para Lisboa a... ponerse a las órdenes... como speaker o oscuro vijnajero?... Don Juan 3.º, izquierda, Apatado va el pretendiente I y a segura llevan Preso.

El primer viernes de Marzo este año ha sido el día 1.º del mes y antes de empezar la Cuaresma, La cola —y eso sí que trae cola— que suele tal día todos los años formarse en Madrid para adorar la imagen milagrosa del Nazareno, llamada «Cristo de Medina» porque es propiedad de esta Casa ducal, y dejada, la imagen, en usufructo (sic) de los frailes franciscanos de la calle de Jesús, este año esa cola ha sido fantásticamente grande, según nos dicen, los que han podido pasar la montaña. Ello ha sido un anticipo del «Cereval». Una carnavalada más, que nos importa? Pero ésto nos interesa ante la gresca de gentes contritas, donde se oculta la «ira santa», la venganza, daga de la esclavitud y el asesinato de in —h paradoja—divina gracia de la Libertad.

Habrán pedido esos fieles «celeros» este año esa gracia entre las tres que el ritual concede pedir al Cristo favorito de las bestas de Madrid?

Seguramente no habrán pedido que continúe Franco y Falange; pero sí cosa parecida a M. D. G. aunque se pierda España y se hunda el Pueblo. Qué diantre! ¿por qué no, Viva el papayey?

Todo se anudará si la vara no se rompe.

Fico de la Mirandola

### OTRO «DESERTOR»

Madrid. — El director del diario «AB C», Losada de la Torre, ha presentado la dimisión de su cargo, en protesta contra las represalias del Gobierno franquista para con los monárquicos españoles. El Sr. Losada de la Torre, partirá inmediatamente para el extranjero.

Hasta ahora se ignora si el señor Losada de la Torre ha protestado contra las ejecuciones de los patriotas españoles, aunque tenemos fundados motivos para creer que no. El «incomprensible» y conspicuo personaje, daría por buena esas ejecuciones si Franco se entendiera con D. Juan.

### UNA OPINION DEL «NEWS CHRONICLE»

Londres. — El conocido periodista londinense señor Vernon Bertlett, en un artículo que publica el diario «News Chronicle», dice:

«Una restauración monárquica no puede hacerse en España sin efusión de sangre, porque todo el mecanismo de represión, perfeccionado por Franco, impediría que la opinión pública se expresase convenientemente. Tampoco o tarde habría una insurrección terrible y violenta contra dicho mecanismo bajo el nuevo amo. Sería trágico que un Gobierno británico cualquiera estuviera en dicho momento de parte de la monarquía porque hubiese favorecido el retorno de Don Juan.»

Vernon Bertlett termina su artículo recomendando que se reduzcan al mínimo las relaciones con Franco y que no se le suministre petróleo ni nada que pudiera servirle para dominar todo intento de revuelta que se produzca contra el régimen franquista en el interior de España.

### LA IGLESIA, POR FRANCO

Teruel. — Durante la ceremonia religiosa conmemorativa del octavo aniversario de la recuperación de Teruel por las fuerzas de Franco, el decano de la catedral ha hecho un panegírico del régimen franquista y ha pedido al pueblo que siga al general Franco, «enviado por Dios».

Esperamos que el fanático decano sea excomulgado por el Vaticano, que ahora sigue una «línea» claramente monárquica.

### DIMISIONES MONARQUICAS

Madrid. — En réplica contra la ruptura por parte de Franco de las negociaciones con Don Juan, han dimisionado sus cargos franquistas los seis caracterizados monárquicos siguientes: duque de Alba, embajador en Inglaterra; Valentin Galarza, antiguo ministro de la Gobernación con Franco; Juan Ventosa, antiguo ministro de Hacienda de Alfonso XIII; el banquero Pablo Garnica, el abogado valenciano Eduardo Martínez Sabater y Alfonso Salas Amat.

### IRLANDA ACOGERA A FRANCO

Méjico. — El compañero Indalecio Prieto ha hecho unas declaraciones, según las cuales «Franco está tan seguro de ser derrocado que se está preocupando

## El movimiento laborista inglés

### Antecedentes históricos

Los comienzos del siglo XIX encuentran a Inglaterra en pleno desarrollo de su revolución industrial. Las nuevas formas de producción capitalista han arrumbado definitivamente al viejo taller artesanal y a la casi totalidad de las antiguas organizaciones gremiales. En su lugar han surgido por todas partes las nuevas organizaciones gremiales, en su lugar han surgido por todas partes las nuevas organizaciones gremiales, en su lugar han surgido por todas partes las nuevas organizaciones gremiales...

Pequeño en número —no llegaba a la media centena—, este núcleo de carácter casi conspirativo, empezó a desarrollar una actividad extraordinaria. Su programa preconizaba una especie de comunismo agrario basado en el establecimiento de comunas municipales de contenido democrático. Aunque las doctrinas de Spence fueron formuladas para los obreros del campo, tuvieron, sin embargo, gran influencia entre los de las ciudades industriales a quienes sólo separaba, hasta el siglo XIX, un par de generaciones del cortijo o la casa de campo.

El período de 1810-20 marca una nueva etapa en el movimiento de organización de la clase obrera. Junto a las actividades reformistas de la burguesía radical va formándose y creciendo un movimiento de contenido social y económico con marcada tendencia socialista que tiene como inspirador al culto y filantrópico industrial Robert Owen. Este precursor del socialismo moderno había conseguido una gran reputación por sus actividades en pro de la reforma del sistema educativo y del mejoramiento de trabajo en las fábricas.

Sus opiniones, aunque supusieron un avance considerable en el pensamiento político y social de la época, no tenían nada de subversivas. Cuando publicó su plan para aliviar el pauperismo de los trabajadores mediante sus Sociedades Cooperativas, encontró buena acogida, incluso entre su clase. Fue después, cuando la significación e importancia de sus ideas comenzó a descubrirse, que se vio boicoteado y despreciado por aquélla.

Por propia experiencia, Owen había visto el abuso y la injusticia que suponían el sistema de trabajo y producción en las factorías. Vió que la producción incesante de la nueva ma-

quinaría prometía abundancia y bienestar para todos y que la causa de que así no fuese estribaba en la forma en que se distribuían los productos y no en el lado productivo de la industria. La libre competencia había convertido un potencial de riqueza social en un instrumento colosal de utilidades para unos pocos a costa de la miseria física y moral de los más.

Para él, por consiguiente, la solución era clara; la máquina debía considerarse como servidora de la Sociedad; el trabajo y no los beneficios, constituían la única forma de valor. La sociedad, por —tanto, debía profugar, no por la extinción del sistema industrial de producción, sino por su control y dirección en beneficio de aquélla. Sus Sociedades Cooperativas tenían ese objeto.

A los trabajadores, única fuerza creadora de riqueza, correspondía. Pues, organizar la producción cooperativa en la industria y en la agricultura.

Owen deseaba que el Gobierno financiara su proyecto y en consecuencia gastó los mejores años de su vida. Sólo cuando en 1824 se convenció —a pesar de su confiado optimismo— de que nadie de su clase le apoyaría en la realización de su empresa, se marchó a América, donde fundó por exclusión una colonia propia su Colonia cooperativa de Nueva Armonía. Cuando volvió a Inglaterra, después del fracaso de su colonia, pudo comprobar que las ideas que sembrara habían arraigado en la conciencia de los trabajadores hasta el extremo de encontrarse con un creciente movimiento cooperativista inspirado en sus doctrinas, un periódico, «El Cooperador» y un grupo de discípulos entusiastas que habían de desear con un éxito en el futuro y en otro plano los principios de la cooperación.

Bajo la presión de las sociedades y cooperativas obreras, como también por las campañas de la Prensa reformista, el Parlamento y el Senado se ven forzados a abolir las leyes de excelencia y a legalizar mediante una ley el derecho de asociación, aunque restringido el de huelga. Con el derecho a organizarse legalmente el movimiento obrero experimenta un proceso de crecimiento cuantitativo. Las ideas de

libertad se desarrollan sus actividades al amparo de la legalidad. El partido liberal se convirtió en el exponente político de la clase obrera, cuyas organizaciones cayeron bajo su influencia y dirección. Fue así por el año 70, cuando la era dorada del liberalismo inició su declive, que esta influencia comenzó a perder terreno entre la clase obrera. Cuando Hyndman fundó su Federación Democrática para continuar las tradiciones del cartismo, incorporando las enseñanzas y experiencias del movimiento socialista continental encuentra una situación propicia y en muchos los trabajadores que aceptan los principios socialistas y se incorporan a la Federación. Esta es la primera organización política de la clase obrera inglesa de principios y contenido genuinamente socialistas. El Manifiesto comunista es su fuente de inspiración ideológica. Adoptó los principios básicos del socialismo internacional y se propuso rescatar para el mismo al movimiento obrero, arrancándolo definitivamente de la influencia liberal. Sin embargo, dos años más tarde, 1883, iba a nacer una nueva organización, compuesta principalmente por intelectuales, que estaba llamada a tener una enorme influencia en la evolución del pensamiento socialista inglés hasta a arrastrar definitivamente y constituir la base ideológica que determina la acción actual del laborismo: la Sociedad Fabiana.

Nadie —a no ser el que voluntariamente quiera ser olvidado— dejará de reconocer que durante la pasada guerra se ejerció una intensísima propaganda para adentrar a la clase trabajadora en lucha contra el fascismo. Y para ello, la Radio y la Prensa, con sus potentísimos medios de difusión, hicieron un esfuerzo tan gigantesco que quedará anotado en la Historia del Mundo como uno de los principales factores que dirimieron la contienda.

Poco esfuerzo, en verdad, hacía falta para impulsar a los obreros contra la dictadura nazifascista, pues, amantes de la Libertad, todo lo que fuera enfrentarse contra la opresión encontraba en sus pechos una cabida tan amplia como generosa. Con canalizar tan noble sentimiento se le podía llevar donde se quisiera, aunque este se quisiera fuera la muerte.

Bien sabía esto el capitalismo, y los hombres que al frente de los Gobiernos de sus países le representaban aprovecharon admirablemente la ocasión para en inflamados discursos, que el tiempo ha demostrado ser demagógicos, hablar en pro de la libertad de los pueblos oprimidos. Los pueblos —decían— deben regirse por el sistema de gobierno que ellos quieran. Toda imposición, nacional o extranjera, que impida tan justo derecho debe ser repudiada por todo amante de la Democracia, que no debe olvidar su obligación solidaria de ayudar al subyugado y combatir al agresor hasta la total restitución de los derechos ciudadanos del oprimido.

Tal era —y en España aun lo es— el caso de muchas naciones de Europa. Hitler y Mussolini,

## Secretariado Profesional de Trabajadores de Municipios

El señor Anón, que es ahora presidente del Circo de Bellas Artes de Madrid, como lo fue su colega el General Martínez Anido (que los dioses confundan), ha sido obsequiado allí con un banquete de despedida, pues marcha al Brasil nombrado Embajador de Franco. De ese cargo o Embajador Podemos asegurar, sin ser profetas, «no tomará posesión», por el honor de España y del mundo.

### Por Cayetano Martín

en su vesánico afán de dominar por la fuerza, establecieron tan vandálicos métodos de terror, que el Mundo, asombrado de tan monstruosos hechos, se preguntó si los que les impusieron eran seres humanos o abortos de la naturaleza.

Han pasado bastantes meses del vencimiento —sería injusto decir aniquilamiento— de la fiero nazifascista. El júbilo de los primeros tiempos de la victoria se ha trocado entre los verdaderos demócratas, y en especial el proletariado, en amarga decepción. Aquellos ofrecimientos de que cada pueblo podría regirse como conviniere a su sentimiento nacional no han tenido, por desgracia, efectiva realidad.

Los Gobiernos de las potencias vencedoras —el Pueblo no cuenta—, los llamados defensores de la Democracia, han olvidado sus promesas y obran en sentido totalmente contrario. Seguramente influenciados por la plutocracia, única fuerza social verdaderamente organizada durante la guerra y de enorme poderío actual, intervienen en la vida política y económica de las naciones antes oprimidas por el nazifascismo, e imponiéndolas cuantas condiciones convienen a sus fines particulares o nacionales, no permitiéndolas su legítimo derecho de establecer relaciones con los países que les plazca y ordenándolas restablezcan regímenes detestados y hombres en su dirección que les traicionaron y llevaron a la ruina.

Millones de seres murieron por el derrocamiento de una dictadura que era perniciosa para los al interés de sus capitalistas

## Libertad escamoteada

el último en su afán político imperialista — están ejerciendo sobre el resto del Mundo una situación de fuerza tan brutal y humillante como jamás hubo, pues no solamente someten a los débiles bajo el peso de su poderío militar, sino que, como sucede con los anglosajones, niegan toda ayuda económica para su resurgimiento a los que no se pliegan a sus injustos deseos, dejándolos abandonados a su miseria, que si llegaron a ella fué precisamente por enfrentarse al nazifascismo y prestar concurso desinteresado a quienes hoy le niegan todo.

Hora es ya de difundir esta verdad sin tapujo ni veladuras. Nuestros representantes en la Federación Sindical Mundial, a la que se mira —si no se trata— con desdén por los representantes del capitalismo, no permitan a aquellos organismos que se están fundando —según dicen— para estructurar una Sociedad mejor, deben comprender que el camino que se sigue sólo conduce al advenimiento de una nueva guerra, de resultados infinitamente más catastróficos que la anterior —la vez la destrucción de la humanidad—, y están obligados a alzar en son de sí siguen actuando como hasta ahora —la protesta su voz— la de tantos millones de seres organizados como representantes —, diciendo a esos Gobiernos que así detentan y monopolizan la Libertad que si siguen actuando como hasta ahora encontrarán la oposición de los trabajadores, que no quieren volver a ser víctimas propiciatorias de un nuevo conflicto bélico y creen tener bien ganada una paz que les permita vivir tranquilos.

Los argumentos se amontonan pero...

Franco sigue asesinando. El desafío es cada vez más procaz. Quisiéramos no perder en ningún momento la obligada serenidad al tratar el tema que no nos es tan íntimo, y, sin embargo, por momentos se nos hace más difícil el control de los nervios. Son demasiadas las razones que nos abonan y cada día más incomprensibles las actuaciones. En efecto, se agrandan por nosotros las provocaciones y los atentados que este criminal de guerra—como se dice ahora, para nosotros de derecho común—viene cometiendo a ciencia y conciencia de un mundo civilizado.

Por si nuestro posición pudiera interpretarse—como al parecer se viene haciendo—de pasional, de interesada, recurrimos a los argumentos de los hechos y a la Prensa de Europa nos justifican. Y añadiríamos a esto algo que también es incuestionable: la Prensa falangista. Estamos seguros que en ningún caso pueda argüírsenos desconocimiento. En cuanto a lo primero, porque las informaciones emanadas de organismos cuya seriedad nadie puede poner en duda, y que, aparte ser fuentes autorizadas de opinión, caen bajo el control directo de los Gobiernos, siquiera éstos hayan decretado, al retorno a la paz, la libertad de Prensa y expresión. Y si, en el plano nacional, los organismos de Estado aseguran este control como captación de las inquietudes cotidianas, ¿qué decir de los servicios diplomáticos encargados de informar a sus Gobiernos respectivos?

No; no podrían encontrarse argumentos con que regutar nuestras razones, antes al contrario. Señalamos la contradicción entre la actuación pasiva de los altos organismos y la que, consecuentemente con su misión informativa, vienen ejerciendo los medios de expresión y difusión.

El tono con que la Prensa del «Caudillo» se expresa es un exponente de calidad que no deja lugar a dudas—si aun pudiera haberlas respecto a su odio a las democracias—, sirviendo de vocero a su postura jaque, o inclinándose con devoción rayana en el misticismo cuando de hablar de Hitler, Mussolini o Hiro-Hito se trata, adjetivándolos como «caudillos» populares, poco menos que omnipotentes. Ahí están las frases estereotipadas sin que sea posible ni desmentirlas ni aparentar ignorancia.

Pero si esto se produce en el «Caudillo» de ese otro «caudillo» tan «populares» y tan «omnipotentes» como los que han mordido el polvo ante el derecho de los pueblos, omnipotencia adquirida por obra y gracia de sus piquetes de ejecución, nos causa cada día más extrañeza oír y leer las confirmaciones de todo ello en los órganos de expresión de los países democráticos.

La emisora de la B.B.C. de Londres decía el domingo 17 de febrero que el Gobierno de

POR A. GAVILAN

Franco, según unas encuestas llevadas a cabo, no lo quieren en España más que los militares». Y aun añadía: «En tal situación Franco no puede presentarse en parte alguna diciendo que representa al Pueblo.» Estas verdades incontrovertibles se saben bien. Del mismo modo se tiene la seguridad que Franco actúa para reorganizar las escasas fuerzas que el nazismo le quedan desperdiciadas por el mundo y que obedecen a una dirección refugiada en España, merced a nacionalizaciones sembradas a voleo. Tampoco es un secreto para nadie que se niega sistemáticamente a entregar al criminal Degrelle. ¿Quién hizo empavesar la capilla para recibir a una hiena como Hitler, ni oculta sus sentimientos ni es desconocido! Por el contrario, estima que puede seguir comeliendo tropelías en contra del mundo entero.

Es muy lamentable tener que señalar estas contradicciones. Y mucho más si se tiene en cuenta que quien las señala ha dedicado su vida a la defensa de unos ideales de justicia y de emancipación social, disciplinados siempre a la voz del Pueblo, que es la quintaesencia de la Democracia. Pero los procedimientos que en las altas esferas se vienen empleando ponen de manifiesto abiertamente que hemos sido y somos unos locos soñadores, sin cura posible. No sirve en nuestro abono ni la Carta del Atlántico, ni Teherán, ni San Francisco ni—para colmo—las reuniones que después de haber enmudecido el cañón se vienen celebrando en Londres.

Nada, nada en absoluto puede redimirnos de la pesadilla de ver a nuestra Patria ahogada y cada día más. Y, sobre todo, nada puede paliar tampoco el sufrimiento que en nuestra carne representa la pérdida irreparable de los hombres que, por su amor a España, primero, y por su desinterés hacia la Humanidad doliente, después, inmolan su vida a diario. Pero estos jirones no consiguen inquietar las digestiones plácidas, y ahí está, entretanto, erguido sobre una pirámide inmensa de cadáveres el producto de una coyunda de barraganas lanzando su reto pestífero.

«Antes la muerte que caer en el escepticismo», dijo el sabio. Dicho sea con perdón de la magnífica frase y de su autor, al escepticismo se llega honradamente. Tan honradamente como a la muerte, porque a veces, cuando la Muerte haría ya de carne perdona la vida a quien la desafia constantemente iluminado por la idea de redención, no queda otra solución que la del loco: volver la carretilla boca abajo para que no se la puedan llenar de piedras. Y consétele a todos los que hoy se ríen que la cartería ni está en paro ni mucho menos agotada.

Campos de España, tierra de dolor

por Emilio Carreras

Cuando los mozos pueblerinos salen temprano, montados en el mejor ejemplar de sus yunitas, una mocita espía, en su ventana mañanera, el paso del galán que quiere, y decidida a pararlo, le lanza con una sonrisa esta pregunta: ¿A dónde vas hoy, que no esperas a que el sol seque las gotas del rocío? Y el mozo, ufano, le contesta: Me voy al campo.

Sin ir montado en la yegua torca y postinera de los años mozos, ni en el mulo romo que es orgullo de la yunta, eso mismo contesto yo a la voz que en el exilio me pregunta ¿A dónde vas? A los campos de España. Orientadas en este sentido escribo estas líneas. Y con la esperanza puesta en el regreso, encamino mis actos a preparar y consolidar el esfuerzo que hemos de hacer si queremos contribuir a la reconstrucción de la vida económica, social y política de nuestro país. Seamos realistas y no nos hagamos ilusiones. Desde ahora, preparemos nuestro ánimo al sacrificio, que la tarea que allí nos espera es inmensa.

Vamos, pues, con piernas y brazos de gigante, a organizar la vida campesina y la producción agrícola en un sentido más humano que el hasta hoy conocido. Y como buenos trabajadores, empecaremos por limpiar la tierra de las malas hierbas, arrancando sus raíces y poniéndolas al sol.

La hierba terraniente, por su importancia, merece capítulo aparte; pero como quiero tratar todos los aspectos de este problema de una manera concreta y sencilla, con una explicación somera será más suficiente. Los grandes propietarios de la tierra se dividen en dos clases: una que podrían llamar sanguijuelas y la otra es la de los amos.

Sin temor a equívocos, voy a explicar el alcance y la signifi-

cación de estos dos calificativos, ya que en los trabajos periodísticos que irán apareciendo en lo sucesivo habremos de mencionarlos más de una vez.

Sanguijuelas de la tierra son todos los que tienen un estrecho y cómodo criterio de que la propiedad, título que deben a una herencia, a un casamiento o a una hipoteca en muchos casos, es un derecho inalienable para vivir egoístamente a costa del cultivador, imponiéndole unas rentas que se pagan con el sudor y la miseria de todos aquellos que sacrifican una familia y una vida antes que abandonar la tierra que labran.

Estas sanguijuelas, verdaderos chupópteros, se presentan generalmente, tanto en sus relaciones como en sus litigios con los labradores, bajo el aspecto de personas inofensivas, amadas del buen deseo de seguir tranquilamente la explotación humana. Cuando se les pide una rebaja en la renta, o bien un segundo plazo en el pago, por la imposibilidad de pagar en las condiciones convenidas, entonces todo son lamentaciones por parte de ellos: que no puede esperar ni conceder, que tiene que enviarle el dinero a su hijo que está estudiando en Madrid o en la Meca, que tiene atrasada la contribución de varios años, que su suegra tiene que ir a los baños de Panticosa, que tiene que pagar al maestro albañil que hace un año tapó cuatro goteras en el cortijo; y si el pobre arrendatario no se ablanda y promete el inmediato pago, la suave amenaza de que tendrá que entenderse con el procurador. Así termina la letanía de estas gentes, parásitos devoradores de la riqueza agrícola, ya que todas sus actividades quedan encerradas en vivir muellemente, sin otro cuidado ni trabajo que el

de cobrar la renta y gastarla.

Los amor de la tierra son más temibles, son verdaderas aves de rapaña, exentas de escrúpulos y de sentimientos, con las uñas ahiladas, prestas siempre al zarpaño, y con la vista puesta en la presa, son capaces de todo antes que dejarla escapar. En su mayoría llegan a ser dueños de la tierra, con la ambición sin límites de ser amos de las cosas y de las personas. En su poder la tierra, mediante un título de propiedad, nacido muchas veces de cualquier expediente de explotación, enfoca todo su poderío e influencia en dominar totalmente a los que la hacen producir. En ellos es un credo, primero la renta, y después explotar los esclavos y dominar las conciencias.

Hijoslos predilectos de la hierba terraniente son los administradores, más rapaces que el amo, pues en sus afanes de ser los gratos aprietan al campesino como la soga al ahogado.

Y otra nueva especie, esos negreros que del subarriendo hacen un pingüe negocio, tomando en arriendo grandes fincas, que después parcelan en pequeños lotes, sacando un beneficio tres o cuatro veces superior a la renta que ellos han de pagar. Y no hablemos hoy de los que tienen una verdadera debilidad por las aparcerías, porque en este caso más que un contrato es una tela de araña, donde el papel de mosca queda reservado al que trabaja.

El abuso está tan arraigado que se impone una reforma total que, basándose en una ley dinámica y de aplicación inmediata, nos evite caer de nuevo en la lentitud e ineficacia de la Reforma agraria del 32.

El resto lo hará la organización sindical de los trabajadores de la tierra, haciendo respetar la nueva legalidad agraria y terminando con las injusticias de los privilegios.

DESDE EL ISERE

Como siempre

La mentira y la calumnia no han sido jamás partes integrantes del marxismo, ya que sólo mienten los hombres sin ninguna formación moral. La táctica perversa de estos fenómenos es la eterna plaga de nuestras divisiones. Ella sembró la incertidumbre y el confusiónismo, creando escisiones y siendo el origen postrado de la tragedia que vivimos en la actualidad.

Desconociendo el valor moral, sosteniendo una lucha titánica por mantener su propia personalidad e incapaces de hacerlo poniendo en juego la inteligencia y el pensamiento, lo hacen hipócritamente engañando a unas masas que no aman e injuriando a los hombres que les estorban.

He aquí, pues, el caso concreto de M. del Río, quien a una «ota de carácter orgánico», responde con un ataque personal, descendiendo al terreno propio de un militante inconsciente, que usa de la falsedad, de la calumnia y de la injuria, para defender su turbia actividad.

Confieso con toda sinceridad que, por mi parte, a la nota publicada en el «Travailleur Alpín», no le he dado ninguna valor. Conozco el origen y sé quien la promueve. De antemano cuento con mi desprecio y me honran con su odio, ya que entre ellos y yo existe la notable diferencia de quien pone en la lucha política una lealtad sin límites, circunscrita a una fervorosa corrección, y los que se desenvuelven entre el ambiente soez del insulto y de la mentira.

M. del Río, tiene el cinismo de firmar una nota para la publicidad, en la que dice entre otras cosas, que yo no tengo derecho a hablar en nombre de la U. G. T. porque jamás pertenecí a ella. Desde luego, resulta peligroso y ridículo firmar los trabajos que la mala fe de otros concibieron. Los resultados de esta inoble conducta abre los cauces de la hilaridad y suele convertir a los hombres que la emplean en pobres marionetas que alegran y divierten con su desdichada «ostura». M. del Río ha hecho reír hasta la saciedad con su impostura, ya que tengo a su disposición el carnet de España que me acredita como militante de la U. G. T. desde el año 1928 y como miembro fundador del Sindicato de Trabajadores Administrativos de Valencia.

Con un tono petulante de monopolizador de la verdad, siguiendo su inclinata ruta intrigante y perversa, me señala también como profesión la de sargento de Carabineros, cuando yo ingresé en este Cuerpo durante nuestra guerra, preside del Arma de Infantería, escala Profesional, si bien abandoné el Ejército voluntariamente en el año 1927.

Después de dejar el dardo de la mentira para empujar el de la calumnia y decir inmutable que soy un agente divisionario de las organizaciones obreras en el exilio, seguramente confundíendome con alguno de los alienadores de aquel nefasto tinglado que se llamó Unión Nacional, creador de todas las escisiones que en Francia han sufrido partidos y organizaciones, engendro que tuvo envenenado el ambiente español, hasta que murió asfixiado por su propio fracaso. Divisionistas son aquellos que, incapaces de ofrecer una sana, limpia y leal colaboración, llevan el cúmulo de su actividad al sondeo inútil y particular entre nuestros militantes, tomando como base la desigual posición de desacerchar a nuestros dirigentes, culpables según ellos, del calamitoso estado actual de s. Iberna UNIDAD.

Para que haya de toad un poco en la incongruente nota del amiguismo de M. del Río, también pretendo dar una lección de tipo sindical y seguramente sin ruborizarme escribo lo siguiente: «En la U. G. T. de España tenían cabida todos los obreros, sin distinción de ideas Políticas, sociales o religiosas. Este inadmisibles absurdo jamás fué sustentado por nuestra Organización. La U. G. T. que en la clandestinidad lucha en España, la misma que defienden aquí los que vivimos de nuestro trabajo honrado, al margen de toda claudicación vergonzante, alberga en su seno a todos los trabajadores que acepten como principio básico LA LUCHA DE CLASES. Los obreros católicos españoles, en pugna total con este principio, vivieron siempre separados de nosotros organizados en sus Sindicatos.»

En fin, una vez más queda demostrado que a Franco le sirven aquellos que de la mentira y la calumnia hacen el guión de su existencia, intentando inútilmente sembrar la discordia en las organizaciones que siguen siendo serena y fortaleza de la causa obrera.

PERDRO ORTIZ PIAZZO.

Necrología

La Sección Local de la UGT de Sables (Aude) pasa por el dolor de ver desaparecer de sus filas al compañero Andrés Martínez, que falleció el día 19 de febrero de 1946.

Este camarada, estimado por todos, deja una numerosa familia, compuesta de su esposa y cinco hijos, el mayor de quince años.

Al enviar esta Sección Local el pésame a esta desventurada familia, le prometemos nuestro apoyo moral y material.

Actividad departamental

Loiret

El Congreso Federal del Loiret SFIO, ha celebrado sus sesiones el 19 de febrero. A él han asistido los compañeros de nuestra Departamental de Frejo, Puertas y Ferrer. La acogida que les dispensaron los camaradas franceses fue de las más cariñosas y emocionantes. La intervención del compañero Frejo fue varias veces interrumpida por los aplausos de los asistentes al Congreso (más de trescientas representaciones del Departamento).

El Congreso Federal adoptó la siguiente moción por unanimidad: «El Congreso Federal del Loiret expresa al Comité Director del Partido Socialista SFIO, su voluntad unánime de pedir al Gobierno de la República francesa haga efectiva la ruptura de relaciones económicas y políticas con el régimen franquista y el reconocimiento inmediato del Gobierno provisional de la República española, presidido por el Dr. Giral.»

«El mandato para recordar al Grupo Parlamentario Socialista la necesidad de intervenir con el fin de asegurar la ejecución del voto de la Asamblea Constituyente.»

«Emocionados y con el pensamiento puesto en los 27 socialistas españoles exiliados a la arbitrariedad de la justicia de Franco, que amenaza a ocho de entre ellos de ser condenados a la pena de muerte, los socialistas del Loiret piden que el Partido Socialista SFIO, tome la iniciativa de una campaña de Prensa al efecto de alertar sobre la opinión mundial una moción con el fin de sustraerlos de su verdadero destino.»

«El Congreso Federal del Loiret desea que se llegue a un acuerdo entre todos los Partidos socialistas urgentemente, para que soliciten de sus respectivos Gobiernos la intervención diplomática, energética y urgente para salvar la vida de nuestros compañeros españoles.»

«Igualmente se acordó que todos los secretarios de las Secciones realicen colectas para allegar fondos para la lucha que sostiene el Partido Socialista Obrero Español en el interior y que estas cantidades sean entregadas al Grupo Departamental del Partido Socialista Obrero Español, para que las haga llegar a su destino.»

Haute-Garonne

CONGRESO DEPARTAMENTAL P. S. O. E. — En medio de un grato ambiente de franqueza, hinchado de un acendrado fervor socialista, celebró su I Congreso el domingo, día 3, en Toulouse, el Grupo Departamental del Partido.

Estaba presente la Ejecutiva del Grupo, completa, constituida por los compañeros Aspiuz, Emilio Carretas; Retamero; Francisco Rodríguez y Salvide, así como también concurrieron la mayoría parte de los vocales de Sección que, juntos con la Ejecutiva constituyeron el Comité departamental pleno.

Enviaron delegación expresa, aparte, para intervenir en las tareas, las Secciones de Marignac, Noé, Murat, Grenade, Forlet, Montfleur, Toulouse, Castelnou y Pignerot. En calidad de delegados fraternales de la UGT departamental y de las Juventudes Socialistas, invitadas al efecto, se hallaban los camaradas Gorchoa, Sáez y Teodoro Martínez.

Presidió las sesiones con buen tino, el compañero España, de Toulouse. Fueron aprobadas la interesante Memoria formalizada por la Ejecutiva y el estado de cuentas. Se informó en éstas de que la Haute Garonne, entre socialistas y uguesistas, había contribuido al fondo Pro España con más de 97.000 francos.

Se debatieron ampliamente numerosos asuntos de importancia para la buena marcha de la organización adoptando las resoluciones pertinentes.

El compañero José Barreiro, delegado de esta región al Comité Nacional, informó extensa y detalladamente de los cuestiones tratadas en el último Plenario celebrado por dicho organismo. Su peroración fué escuchada con gran interés por todos los presentes, siendo aprobada su gestión por los congresistas por unanimidad.

Quedó aprobada también una modificación de los estatutos, propugnada por la delegación de Marignac y defendida por Paulino Rodríguez, mediante cuya reforma en lo sucesivo la Ejecutiva departamental dejará de tener la estructura tradicional para adoptar la de un presidente y secretarios Generales.

Los asuntos de importancia para la buena marcha de la organización adoptando las resoluciones pertinentes.

El compañero José Barreiro, delegado de esta región al Comité Nacional, informó extensa y detalladamente de los cuestiones tratadas en el último Plenario celebrado por dicho organismo. Su peroración fué escuchada con gran interés por todos los presentes, siendo aprobada su gestión por los congresistas por unanimidad.

Quedó aprobada también una modificación de los estatutos, propugnada por la delegación de Marignac y defendida por Paulino Rodríguez, mediante cuya reforma en lo sucesivo la Ejecutiva departamental dejará de tener la estructura tradicional para adoptar la de un presidente y secretarios Generales.

Administrativo, de Solidaridad, de Propaganda y dos adjuntos.

Al procederse al nombramiento de la nueva Ejecutiva, se decidió que la Sección de Toulouse formalizara una candidatura que será sometida a la aprobación de las demás Secciones, concurriendo entre tanto en funciones la Ejecutiva actual.

Al final, el compañero Manuel Muñoz en calidad de delegado fraternal, hizo varias acertadas intervenciones que fueron recogidas y seguidas en su justo valor.

Somme

AMIENS. — En la ciudad de Amiens se ha celebrado el Pleno Departamental.

Administrativo, de Solidaridad, de Propaganda y dos adjuntos.

Al procederse al nombramiento de la nueva Ejecutiva, se decidió que la Sección de Toulouse formalizara una candidatura que será sometida a la aprobación de las demás Secciones, concurriendo entre tanto en funciones la Ejecutiva actual.

Al final, el compañero Manuel Muñoz en calidad de delegado fraternal, hizo varias acertadas intervenciones que fueron recogidas y seguidas en su justo valor.

Somme

AMIENS. — En la ciudad de Amiens se ha celebrado el Pleno Departamental.

LA FEDERACION SOCIALISTA NORD-AFRICANA

CELEBRA SU III CONGRESO

En Argel, durante los días 23, 24, 25, 26, 27 y 28 de febrero, ha celebrado la Federación Socialista Nord Africana su tercer Congreso. A él han acudido los delegados de las veintiocho

Secciones que, esparcidas por Marruecos, Argelia y Túnez, integran la Federación.

El acto de apertura se celebró en la sala de fiestas del Partido francés, adornada con los retratos de nuestros compañeros Pablo Iglesias, Julián Besteiro y Francisco Largo Caballero y con banderas y pancartas alusivas en francés y en español. A continuación hubo un vino de honor en el que hicieron uso de la palabra las autoridades y los delegados fraternales franceses e italiano, a quienes contestó, por encargo del Congreso, nuestro compañero Rodolfo Llopis. Después durante cinco días, las ponencias designadas y el Congreso en pleno han discutido las interesantes cuestiones que figuraban en el copioso orden del día.

Los delegados de las Secciones de la Federación, de cuya madurez política tienen dadas magníficas pruebas, abordaron

todos los problemas con gran altura de miras, con los ojos puestos en el Patido y en España.

El domingo por la mañana el compañero Llopis tuvo una conferencia de Prensa a la que asistieron los representantes de todos los periódicos de Argel y los corresponsales de las Agencias informativas.

La sesión de la mañana del lunes 25 de febrero fué dedicada a escuchar el informe de nuestro compañero Llopis.

Nuestro secretario general, durante más de tres horas, explicó con toda suerte de detalles la actividad de nuestro Partido en el exilio, nuestras relaciones con las fuerzas afines y adversas de la emigración, nuestras relaciones con los compañeros de América y nuestras relaciones con los compañeros de España. Con toda amplitud trató del problema político desde el punto de vista nacional e internacional y justificó la posición del Partido. Nuestro secretario general, que llegó directamente de París, pudo informarles de sus entrevistas con Fernando de los Ríos y Trifón Gómez, así

como de sus conversaciones con el Sr. Giral. Igualmente y en términos de gran emoción, se habló del estado de salud de nuestro compañero Largo Caballero. Y, por último, estigmatizó en aquellos momentos, estaba juzgando a los compañeros que reorganizaron el Partido en la clandestinidad en España.

La información impresionó profundamente a los delegados y a los numerosos compañeros que llenaban la sala.

El Congreso, por unanimidad, ratificó la posición política del Partido.

En atención a las alarmantes noticias que se recibieron del estado de salud de Largo Caballero, se suspendió el banquete que se había preparado para el jueves 28 de febrero y el acto de clausura, por el mismo motivo, se redujo a unas palabras de nuestro compañero Llopis.

El Congreso, por unanimidad, ratificó la posición política del Partido. En atención a las alarmantes noticias que se recibieron del estado de salud de Largo Caballero, se suspendió el banquete que se había preparado para el jueves 28 de febrero y el acto de clausura, por el mismo motivo, se redujo a unas palabras de nuestro compañero Llopis.

El Comité Departamental del Gard del PSOE pone en conocimiento de todos los afiliados que en su último Pleno Departamental, celebrado en Ales el día 10 de febrero pasado, se tomó el acuerdo de celebrar el Congreso Departamental los días 6 y 7 de abril del año en curso.

Para estudiar el orden del día que oportunamente se ha remitido a todas las Secciones, nos es grato convocar por la presente nota a todos los militantes para el sábado, día 6 de abril.

El Comité Departamental del Gard del PSOE pone en conocimiento de todos los afiliados que en su último Pleno Departamental, celebrado en Ales el día 10 de febrero pasado, se tomó el acuerdo de celebrar el Congreso Departamental los días 6 y 7 de abril del año en curso.

Para estudiar el orden del día que oportunamente se ha remitido a todas las Secciones, nos es grato convocar por la presente nota a todos los militantes para el sábado, día 6 de abril.

El Comité Departamental del Gard del PSOE pone en conocimiento de todos los afiliados que en su último Pleno Departamental, celebrado en Ales el día 10 de febrero pasado, se tomó el acuerdo de celebrar el Congreso Departamental los días 6 y 7 de abril del año en curso.

Para estudiar el orden del día que oportunamente se ha remitido a todas las Secciones, nos es grato convocar por la presente nota a todos los militantes para el sábado, día 6 de abril.

El Comité Departamental del Gard del PSOE pone en conocimiento de todos los afiliados que en su último Pleno Departamental, celebrado en Ales el día 10 de febrero pasado, se tomó el acuerdo de celebrar el Congreso Departamental los días 6 y 7 de abril del año en curso.

SE DESEA CONOCER

—El paradero de Antonio Aguerri Es. tuerla, natural de Escaron (Zaragoza). Informar a Dolores Aranda, Poupouñière Suisse, Avenue Dufou, 12, Pau.

—El de Vicente Rodríguez Zapico de la Agrupación Socialista de Mieres (Asturias). En 1940 salió del campo de Baracás en una C.T.E. con destino al Pa de Calais, Escribir a su primo Elroy Zapico, 4, rue Cayrade, Decazeville (Aveyron).

—María Cortés, domiciliada en Colombiers je Haut par Bresse sur Gro. me (Saône et Loire) se interesa por Teresa Fernández.

—Vicente Bernat Sánchez pregunta por su hermano José. Escribir a chez Querra, Boucher, Matury (P.O.)

—El paradero de José Vigo, que fué hecho prisionero en el Somme el año 1940 y continuó más tarde en el Stog IX B. matrícula 58.120 en Alemania 1941. Escribir a Luis Garcia, 125, rue d'Ars, Borteaux (Gironde).

—Ruego a la persona que pueda dar noticias de Manuel Álvarez lo comunico a Juan Rodríguez, chez Barriero a St. Livrade (Lot et Garonne).

—El paradero de Francisco Ayllón para facilitar noticias de sus familiares de España. Escribir a Julio Nombela rue des Fois a Casseneville (L. et G.)

—El paradero de Manuel García Rodríguez. Comunicarlo a Benito Galard, Place Roucou, Souillac (Lot).

—El de Antonio Rodríguez y su hijo. Preguntar su familia de España. Escribir a Felicitas Calvo, 4, rue Bili, Sees (Orne).

—Juliana Pérez Pasero, 5, Place Voltaire, Sees (Orne) pregunta por Estanislao Rodríguez.

—Antonio Martín, Landes de Cheronvillers (Eure) pregunta por Antonio Pastor Arminano.

—Pablo Salvador pregunta por su hermano Antonio, deportado a Alemania en un grupo de trabajadores españoles del 402 G.T.E. Digirise a chez M. Redini Angelo, 1, Chemin Tremblay Grenoble (Isère).

—Agustín Garrido, Malsou, Pascaj Gramat (Lot) pregunta por Gustavo Ojuel Guerrero.

—Pedro Lara Herreros, Hotel Vrecl, Ilo sur Iete (P.O.) pregunta por Antonio Ramírez Martínez, que fué deportado a Alemania.

—Melchor Galardo Linares, con la misma dirección que el anterior pregunta por su hermano Andrés.

—Gregorio Paz Herrera, Corps (Isère), Cantine Savignon, pregunta por Francisco Redondo, de Fuenteovejuna.

—Agustín Bensaí Mondragón con la misma dirección que el anterior se interesa por el paradero de Santiago Ortega, de Bilbao.

—El paradero de José Gutiérrez Olivaria, de Santander. Comunicarlo a Gerardo Díez Pa, St. Hilaire (Allier).

—Guillermo Andrei Sanz 44, Alde de Barcelona, pregunta por José Martí, Yurcasago, de Santander.

—Se desean noticias de los compañeros José Trullizano y Antonio Gutiérrez Borrego. Preguntar por ellos Jacinto Pineda, Hall O The Hill Adlington Nr. Chorley Lancs Great Brit.

# Desconfianza hacia el pueblo español PANORAMA INTERNACIONAL

Los miembros del Patronato que incuba el mundo de la post-guerra tienen arraigado el miedo al Pueblo español. Temen, relativamente... la potencia explosiva contenida durante ciento cincuenta años por la fuerza, contenida y ofendida con los «ambentios» de racial, del atraso, del aislamiento geográfico y del individualismo y otros «adjetivos», además, creados para disimular o negar que los españoles están viviendo un período constituyente desde 1789, período que dura aún.

Es un problema este del miedo a nuestro analfabetismo del que derivan la inclinación al extremismo atormentado y simplista que nos impelo a tomarlo todo por «la tremenda»...

Esos señores, ya sean aquellos que estrenaron la guillotina o mataron a los rehenes de la Comuna, como los que cortaron la cabeza a Carlos I o a Ana Bolena, no ven su violencia, ni sus causas ni las causas de la de los demás que son, después de todo, las que únicamente deben ser atacadas y vencidas. No. Lo que ven, o mejor dicho lo que propagan, es el miedo y la desconfianza, mezclados con un cierto desprecio hacia el español indomable y políticamente inferior, porque es descendiente «de los moros», mientras ellos lo son de los Pictos y Scotos o de los galos. Como si esto dijera a la inteligencia algo práctico, y no fuera tan irrisorio como contestar que también descendemos de Marco Aurelio, Séneca, Trajano, Abdulaziz y Averroes, para basar nuestra superioridad.

Una de las causas de esa violencia que hay que vencer es la monarquía, que ha querido ignorar siempre que los españoles tenemos derecho a la libertad. Es ese régimen cuya misión fue, en todos los tiempos, suministrar a los hombres una opinión fabricada y nutrir al mismo tiempo con paja los estómagos y los cerebros, prohibiendo la réplica, cerrándose brutalmente a la iniciativa individual opuesta o al aireado del país y, en el general, a todo cuanto tocara al prejuicio, al privilegio o al principio.

Pero no creemos necesario insistir con evidencias actuales, al alcance de todos, para mostrar la necesidad de un cambio y jus-

tificar el advenimiento de la peor República inclusive. Basta y sobra con una leve ojeada a siglo y medio de acontecimientos. El espectáculo político de esa época dice también de qué lado está y qué valor tiene la actitud «temible» del español de hoy.

El miedo, al grito de libertad de 1789, que los soldados de Napoleón contribuyeron a propagar en España a principios del siglo pasado, hizo claudicar, de momento, a la monarquía española. En seguida, de 1814 a 1820, fué la «represión» y la asfixia. Aquí empieza la barbarie contra los héroes y descendientes del histórico 2 de Mayo, pero la monarquía dice que es represión.

En 1820 las izquierdas vuelven a la carga, sin éxito y sin extensión. La cosa dura muy poco, y Riego y los suyos pagan con su vida la ira fernandina. Pero esto no es violencia, según ellos. Francia, entonces, restablece en España a la fuerza la monarquía absoluta de derecho divino... y de retroceso humano. Francia estaba atravesando el período endeble de reacción contra una revolución, que nosotros los españoles aun no habíamos probado siquiera. Este período dura desde 1820 a 1843. A la muerte de Fernando VII nace el carlismo, so pretexto (que a los españoles nos importa un comino) de si había de reinar el hermano o la hija del rey muerto. Como la que llega a reinar es la hija, el tío Carlos se enfada y aparece el carlismo, que va a inundar de sangre el resto del siglo. Y los españoles, «re» que erre, con su «violencia y atraso», aguantando a la familia el espectáculo y los gastos. (Ahora, con Franco, los requetés, descendientes del carlismo y jaimismo, y sin tener bicho viviente que herede a don Jaime, continúan la humanitaria y patriótica labor tradicional de despanzurcar españoles por amor a una familia que ya no existe.) Y todo con honor, sin miedo y para curar el «individualismo» y el materialismo español y su irreligiosidad, claro está.

De 1843 a 1868 reina, pues, Isabel II contra el país y contra los carlistas. Su valdor es Narváez. A la muerte de éste, acaecida en 1868, las izquierdas ven un resquicio y vuelven a la brecha, obteniendo un pequeño res-

piro de dos años, hasta 1870.

En 1870 se abre la feria de pretendientes, seguida de la adjudicación del premio de la tómbola española a un príncipe italiano. En esta feria hay un soberbio lío entre Hohenzollern, Montpensier, Sabolja y Hoenl-hoe-Simmaringen, todos muy españoles, que originan, al decir de algunos, la guerra franco-prusiana. Esto de propina, sin vehemencia ni demencia. Después de la feria surgen dos años de nueva monarquía exhibicionista y patidifusa con Su Majestad Don Amadeo, que dura hasta 1873. Y el Pueblo español tan a gusto con su «extremismo atormentado»...

Pero en 1873 se agrava la cosa al restablecerse la monarquía de la tranca con Alfonso XII. La tranca para el que no obedece, y se acuerda de que el tiempo pasa. ¡A todo esto, estamos ya casi en el último cuarto del siglo! Y de la Revolución francesa y de lo que ha pasado con ella no tienen los españoles ni la menor idea practicada. Respecto al potencial internacional español va de carrera hacia abajo. Y de mejoras culturales religiosas, sociales, etc., cero. Se ven, en cambio, entorchados, charascos, cascos sin cabeza, plumas, mitras, pollizas, bendiciones, reuniones en el palacio

por L. Gascon Partera

de los de Pérez, fiestas y bailes en casa de don Cirilo, ópera italiana y muchas damas en camisa a todas horas. Al país se le brin da además una tiranía disfrazada de reuma político-económico. El Pueblo así no era malo ni discolorado, sino suave corderillo porque apenas daba que hacer. ¿De dónde habrán sacado la afición del español a lo puro y a la vehemencia?

Más tarde, esta monarquía descubre un truco para contentar y dar de comer a unos cuantos. Es el turno pacífico de dos partidos: los dos monárquicos.

Cuando uno de ellos sube al Poder, coloca a sus partidarios en todo el país, mientras los del otro ayunan y el Pueblo bosteza. Y cuando gobierna el otro, no tiene más que hacer, que dejar cesantes a los del primero y co-

locar en su lugar a los suyos.

¿Qué tal? Al obrero, padre de familia, que en esta época empieza a moverse, se le toma el pelo diciéndole: «Si, sí; escandalizado, pegaros, e poneros a ir a la cárcel o manteneos tres meses en huelga y sin dar de comer a vuestros hijos; todo para conseguir que vuestro padre consiga tres perras chicas más a la semana.»

Alfonso XII (reina) hasta 1885 y desde entonces hasta 1902, fecha en que sube al Poder Alfonso XIII, los españoles disfrutaron una regencia, durante la cual perdimos hasta la chaqueta, a causa, sin duda, de ser los españoles altivos, morenos y delicados, caracteres, en fin, que nos impiden también seguir en la ignorancia de lo que son los derechos del hombre, de la mujer y del niño y tal.

En 1902 ya tenemos en el sillón a Alfonso XIII. Con este bravo militar ganamos el Gurgú... hasta la mitad nada más, y esto ayudados del regimiento de Saboya, del que no quedaron más de tres soldados abollados.

Años después, y por la tremenda, naturalmente, un buen día del mes de agosto Madrid aparece silencioso y absolutamente desierto. Lo único que no se ha retirado de las calles son las columnas de los tranvías, los árboles y los faroles. Este silencio y «desorden» llega a todo el mundo, dentro y fuera de España. Estamos en 1917.

Sin embargo, los acontecimientos lamentables se suceden todavía, a causa de la impaciencia nuestra. El extremismo de la chusma es la causa de que al llegar el mes de julio de 1921 los moros de una zona o protectorado, no mayor que la provincia de Guadalajara, se «carguen» unos diez mil soldados españoles y hagan prisioneros a no sé cuántos y cerquen a Primo de Rivera, y que los restantes soldados de un ejército que entonces consumían tres millones de pesetas diarias (sólo en Africa) salgan de estampía, como caballos desbocados. Pero esto no es «la tremenda». Esto es la Olimpiada.

La tremenda es la Dictadura, monárquica siempre, que nos cae encima a continuación para corregir nuestra impaciencia política, nuestra cobardía, y por no

haber sabido adivinar a los generales y a los moros y no haber salido corriendo antes de que los moros se sublevaran. Y menos mal que esta dictadura hizo resurgir a España aperaltando las carreteras y pintando de blanco los troncos de los arbolitos de las carreteras, para lo cual tuyo que mantener en el exilio a Unamuno, Blasco Ibáñez y un grupo considerable de jóvenes indomables.

Pero, en fin, como todo llega en este mundo, llegó la segunda República, a palos, que es nuestra manera. En cambio, en 1939, sin escaramuza alguna se instala la nueva dictadura monárquica preparada por otro Primo de Rivera: Y por las buenas, igualmente, y con todo orden, el Pueblo grita espontáneamente: «Arriba España» al mismo tiempo que un ridiculo dos por ciento del país los violentos toman el camino del cementerio, de la cárcel o del extranjero. Este dos por ciento son los asesinos.

Y en esta última coyuntura aparece el nuevo pretendiente al sillón para combatir el miedo a nuestra tendencia a cortar por lo sano.

Lo malo es que, en efecto, después de ciento cincuenta años de freno, más tres años de guerra feroz y seis de tiranía, la buena, bendita y sonriente España necesita cuidados excepcionales, suministrados por especialistas capaces de contener el colmo de esta época de siglo y medio de bienestar monárquico.

¿Es mucho pedir a los curanderos circundantes que se retiren? Harto trabajo tendrán los españoles que tengan que enfrentarse con la natural variedad de programas, pasiones, deseos, ilusiones e intenciones de todas clases, que no se sedimentarán así como así, y sobre todo con el perentorio problema de la penuria derivado del despocho del dinero y de los timoratos vencedores de la guerra mundial.

Porque ha de ser muy difícil habitar a pesar y medir a quienes no han tenido ocasión nunca de medir ni de pesar. Y es evidente, por otra parte, que la infancia más o menos turbulenta de la Libertad habrá que pasarla de todas maneras.

Es de desear que todo se realice sin complacencias ni desvarios.

El señor Byrnes, secretario de Estado de los Estados Unidos, ha pronunciado el día 1.º de marzo un discurso en el Overseas Club dirigido a la U.R.S.S. Discurso sintomático, porque describe con mayor claridad la concepción americana de las relaciones internacionales y, de modo directo y particular, cómo los Estados Unidos entienden deben mantenerse éstas.

Si bien en la O.N.U. y en el Consejo de Seguridad de dicho organismo, pese a las dificultades de modalidad, es relativamente fácil aplazar los problemas o, en algunos casos, desentenderse y hasta eludirlos en conversaciones previas, en este caso la concepción de las relaciones internacionales tal y como entienden deben producirse, según el criterio americano, ha sido expresado con una claridad y de manera directa.

Uno de los párrafos que deben merecer la atención es el siguiente: «Nosotros no podemos permitir una agresión por medios de coacción, de presión o de subterfugios tales como la infiltración política.» Y añade, para que sus conceptos sean claros: «Solamente una serie de errores trágicos e inexcusables podrían provocar un conflicto serio entre los Estados Unidos y la U.R.S.S.»

Este discurso viene a confirmar la tesis mantenida por nosotros desde hace tiempo. El estado de desconfianza latente entre ambas potencias no solamente se va resolviendo mediante el acercamiento de ambas o, cuando menos, con la demostración de mejor transigencia ante los problemas presentes, sino que tiende a agravarse lamentablemente. ¿Va a repetirse nuevamente la grave situación de hace tres meses, ante la cual tuvo que mediar Inglaterra y que provocó la última reunión celebrada por representantes de los tres «grandes» en Moscú? La verdad desnuda, aun cuando sea doloroso manifestarlo, es que actualmente se van dibujando motivos de una mayor gravedad.

Los incidentes que han tenido por teatro el puerto de Dairen han venido a avivar la desconfianza y han herido el amor propio de los norteamericanos, a los cuales les cuesta trabajo comprender cómo dos aviones rusos han abierto el fuego contra un hidroavión americano. Si el juego que llevan ambas potencias, traduciéndose sus ambiciones de hegemonía política, militar o económica, tiene como arena la O.N.U. o el Consejo de Seguridad, y en él dan rienda suelta a sus apeliaciones, creando situaciones difíciles, es más grave y sintomático cuando se producen incidentes entre fuerzas militares de dichas potencias.

Mientras se producen estos incidentes, estos discursos y las advertencias sintomáticas, Moscú guarda silencio. El silencio de Moscú es inoportuno y pesado. Por lo que a la U.R.S.S. interesa y por lo que representaría para los pueblos democráticos del mundo entero. Bevin y Byrnes han dado a conocer cómo interpretan los conceptos fundamentales sobre los cuales deben desarrollarse las relaciones entre las naciones—sobre todo las de las «grandes»—. La U.R.S.S. no fija su posición en la órbita internacional y actúa tal y conforme ella lo entiende, lo desea o le conviene. Ese no es ni el camino de la claridad ni el procedimiento más indicado para restablecer la necesaria concordia.

## ORDEN DEL DIA DE STALIN AL EJERCITO ROJO

Con motivo del 28 aniversario de la formación del Ejército Rojo el mariscal Stalin, jefe de los Ejércitos soviéticos y secretario general del Partido Comunista ruso, ha dirigido una interesante orden del día al Ejército Rojo.

A lo largo de dicho manifiesto se observa el resquebrajamiento del empleo de fórmulas tendientes todas ellas a resaltar la capitalista intervención del Partido Comunista ruso en todos los órdenes de la vida nacional, pero

de una manera especial en cuanto afecta a la formación y orientación del Ejército Rojo.

En ella las virtudes del soldado soviético y fija los deberes del Ejército Rojo en tiempo de paz. Tiene de una manera especial a reforzar la disciplina del mismo, y da recomendaciones a sus componentes, particularmente en lo que afecta a su capacitación técnica y empleo de las armas modernas.

En uno de sus párrafos dice: «Los soldados, oficiales y generales del Ejército Rojo tienen grandes méritos ante su pueblo y su patria. Sin embargo, esto no debe conducirlos a las fanfarronerías y a la despreocupación. No se trata de enorgullecernos de sus méritos, sino de trabajar concienzudamente en su puesto, poniendo todas las fuerzas y todos los conocimientos al servicio del Ejército Rojo.» Si vis pacem, para bellum.

## LA CUESTION DEL IRAN

La evacuación de las tropas inglesas y rusas estacionadas en el Irán, prevista para el 2 de marzo de 1946, no se ha llevado a cabo.

Ante la permanencia en territorio iraní de tropas rusas el Sr. Hussein, embajador del Irán en los Estados Unidos, ha pedido al Sr. Truman que apoye la demanda inglesa a la URSS para que ésta explique las razones por las cuales sus tropas no se han retirado del Irán. Las tropas inglesas empezaron su retirada hace algunos días. Se prevé que esta cuestión será nuevamente planteada ante el Consejo de Seguridad de la O.N.U., la que, en su día, decidió aceptar el criterio de que las conversaciones directas entre los interesados podrían llevar una solución. Ante el fracaso de dichas gestiones directas, el Consejo de Seguridad de la O.N.U., se verá en la obligación de tomar una determinación categórica... a menos que, para evitar males mayores acuerde aplicar una fórmula que no lo resuelva o lo aplase «sine die».

## LA CRISIS MINISTERIAL BELGA

Las gestiones que lleva el líder socialista Spaak con vistas a la constitución del Gobierno belga, se desarrollan con gran lentitud debido al resultado de las elecciones, que han dado una gran fuerza al Partido Social-cristiano belga.

La cuestión se plantea con agudeza, por cuanto la constitución de un Gobierno ha de ser francamente a derecha o a izquierda.

# Documentos y textos del Socialismo

La filosofía crítica de Kant es vieja de más de siglo y medio y los numerosos sistemas filosóficos que le han sucedido, han adquirido celebridad. Pero la obra del gran filósofo no ha quedado olvidada ni perdida y las nuevas escuelas no cesan de sacar, de vez en cuando, conocimientos nuevos de los tesoros que él nos ha legado.

Igualmente imprecadera es la obra de Carlos Marx, más cerca de nosotros que la de Kant, aunque vieja ya de tres generaciones. Como filosofía de la historia, la obra de Marx está sujeta a modificaciones rápidas, porque la historia de nuestra generación es tan rica en transformaciones que un año de nuestra época aporta más novedades que una década y aun que un siglo de antes, si se considera la incalculable catástrofe de esta segunda guerra mundial. De esta forma, resulta que así como las conclusiones prácticas a las cuales llegaba Marx en su época y para la situación social de entonces, carecen de validez actual, en cambio, el método por el cual esas conclusiones fueron obtenidas, conserva todo su valor y resulta absolutamente válido como instrumento de análisis y como guía a través de nuestra época.

El materialismo de Marx considera la lucha de clases como la base del porvenir histórico. Nosotros, marxistas, decimos simplemente y sin rodeos, lo que la mayor parte de los sociólogos expresa bajo una forma encubierta con dificultades y aun insinceramente, haciendo grandes virajes ante los factores ideológicos. Nuestro método nos obliga a plantearnos en primer término las siguientes cuestiones: ¿Las clases sociales, han sido modificadas? ¿Cómo se presenta hoy el antagonismo «capital-trabajo», el antagonismo «burguesía-proletariado»? ¿En cuanto concierne al Estado, su esencia se ha modificado de una forma paralela al cambio de estructura que ha sufrido la base económica que le sirve de fundamento? ¿Cuáles son las modificaciones que todos esos cambios imponen a nuestro programa y a nuestra táctica?

Sería necesario escribir extensos volúmenes para agotar todos esos temas. Por ello, nos vemos obligados a limitarnos en este trabajo a hacer algunas consideraciones fragmentarias.

## EL CAPITAL Y EL CAPITALISTA

El capitalista está en posesión de sus medios de producción (en la amplia acepción de la palabra); su función consiste en ponerlos personalmente en movimiento, dirigir su actuación y a recoger la plus-valía que de ella se deriva, plus-valía afectada en parte a su consumación personal y en parte al engrandecimiento de su empresa (acumulación individual).

Aun hoy, se encuentra un número impresionante de capitalistas de esta especie y de capitales de ese género, pero han cesado de ser típicos para nuestra época y determinantes en la evolución presente. Se habla hoy de establecimientos industriales, comerciales y financieros y de su funcionamiento económico y la cuestión relativa a la persona o a las personas poseyendo dichos establecimientos, ha pasado a segundo plano. Una fábrica no cesa en su actividad y no se resiente de ninguna forma, por un cambio de propietario, sea ya como consecuencia de una herencia o de su trans-

## La estructura económica y social del capitalismo

Por Carlos Renner  
Presidente de la República Austriaca

formación en sociedad anónima. En la actividad diaria de la empresa, es muy raro que el obrero entre en relación con el poseedor. Nosotros nos encontramos enfrente de un capital en el que el «capitalista» se ha borrado en la conciencia de casi todo el mundo.

En la anterior generación, el sindicalista se encontraba generalmente cara a cara con «su» capitalista; hoy, tiene que enfrentarse con una sociedad anónima. ¿Qué es lo que ha pasado? La evolución económica de un medio siglo ha dividido las funciones del capital.

La producción está dirigida por un director técnico, interesado en la extensión de la empresa, en el crecimiento de la producción, en la continuidad del proceso de trabajo, en el rendimiento máximo del personal; en su ánimo no figura la hostilidad a la elevación de los salarios y no considera la rentabilidad como un imperativo categórico y esta actitud es más bien simpática al obrero.

A ese director técnico, acompaña un director industrial, el cual siente una inclinación preferente por la rentabilidad; bajos salarios y beneficios substanciales. Según las fluctuaciones de la rentabilidad, él se pronuncia por la extensión o la restricción en la producción y aun en ciertos casos por la paralización completa del trabajo y todas estas cosas resultan extraordinariamente antipáticas al obrero.

Queda aun el director financiero, encargado de encontrar los capitales, de ocuparse del crédito, de vigilar la puesta en valor de los beneficios; es a él, al que incumbe juzgar si el negocio debe quedar individual o transformarse en sociedad, si procede llegar a fusionarse o a realizar determinadas combinaciones, si debe participar en un «cartel» o fundirse en un «trust». El director financiero ahorra al propietario el cuidado de disponer él mismo, de su propiedad. Su actividad aparece ante el obrero, sospechosa y peligrosa.

En las grandes empresas, un director general se esfuerza por armonizar las actividades de esos tres agentes esenciales.

De esta forma, el poseedor del capital renuncia a todas las funciones capitalistas, a excepción de una sola: él continúa a recibir su parte del beneficio anual, neto, «función» que el obrero juzga completamente insensata y superflua.

Así, una burocracia económica dispone actualmente, de hecho, de las principales riquezas de la nación; hay teóricos que consideran esta burocracia como la verdadera clase dirigente moderna, como el mayoronismo que se dispone a destruir al rey.

¿Cuál es el origen de esta burocracia económica? Que se busquen las fechas en que fueron fundadas innumerables escuelas técnicas y comerciales, superiores y secundarias, en la mayor parte de

los países, que se examine la extensión que esa enseñanza ha tomado después de un siglo y el número de diplomas que ha facilitado cada año en la vida económica. En su conjunto, esas escuelas carecían o poco menos de importancia hasta la mitad del siglo pasado; después han adquirido un marcado progreso sobre las otras ramas de la enseñanza. Individuos aislados han llegado a constituir una verdadera clase social. Clase social que descansa sobre una base muy amplia—los empleados jóvenes—y que se contrae, por escalones, hasta la cima donde se mueven los caballeros de industria y los aventureros de la especulación.

¿En qué se han convertido el «real» comerciante y el «genial» creador de nuevas industrias? El uno y el otro gran los prototipos de la época heroica del capitalismo, tales como los Krupp y los Ford. ¿Hay todavía hoy algunos capitalistas ejerciendo dicha función?

El que inventa algo nuevo, quien concibe y combina todos los elementos técnicos, comerciales y financieros en su espíritu y que se siente con fuerzas de convertirlos en una realidad, es generalmente un genio sin capital, un genial emprendedor sin posibilidad de emprender.

El descubrimiento, la invención de materias nuevas, de fuentes de energía nuevas, de nuevos métodos, se debe generalmente a inventores hambrientos.

La función del «pionero», ejercida antes por el capitalista, es llenada hoy por los «sin-capital»—la misión histórica del capital ha terminado—. Se contrata a los genios—contratistas e inventores—y se les paga un salario; bien es cierto que ese salario es, frecuentemente, bastante elevado.

## Actos Organizados por el Partido Socialista y la Federación de Juventudes

Domingo 10, marzo:

Montpellier: Trifón Gómez

Burdeos: Juan Tundidor

Nimes: José Gregori

Marsella: Andrés Saborit y Martínez Dasi

Domingo 17, marzo:

Carcasona: José Gregori y Rodolfo Llopis